

EN IFNI S



# MUERE POR ESPAÑA

## BEN HAMU, PERTENECIENTE A LA IZQUIERDA DEL ISTIQLAL, ES EL CABECILLA DE LAS BANDAS AGRESORAS

El ataque a Ifni es un acto más del proceso revolucionario que se desarrolla en el Norte de Africa de acuerdo con las máximas comunistas

## CALENDARIO DE OPERACIONES MILITARES

POR EL TITULAR DE NUESTRA SECCION MILITAR, DON LUIS MARTIN DE POZUELO, COMANDANTE DE INFANTERIA DIPLOMADO DE ESTADO MAYOR

REPORTAJE GRAFICO EXCLUSIVO DE ENRIQUE RIBAS  
REDACTOR-ENVIADO ESPECIAL DE BLANCO Y NEGRO

"Su Majestad Marroquí se obliga a conceder a perpetuidad a Su Majestad Católica, en la costa del Océano, junto a Santa Cruz de Mar Pequeña, el territorio suficiente para la formación de un Establecimiento de Pesquería, como el que España tuvo allí antiguamente."

Así dice el artículo 8.º del tratado de Paz y Amistad entre España y Marruecos, firmado en Tetuán en 26 de abril de 1860, por el cual el Sultán entrega a España los derechos, hoy violados, sobre Santa Cruz de Mar Pequeña (Ifni).

Francia reconoce esta propiedad de España en un Convenio que firma en Madrid en 27 de noviembre de 1912, artículos 3.º y 4.º, que fijan los límites geográficos del territorio de Ifni, límites que aprueba el propio Sultán de Marruecos.

En virtud de este derecho, el 6 de

Vista aérea de Sidi Ifni y de las montañas que rodean a la ciudad.

abril de 1934, internacionalmente reconocido, el general Capaz tomó posesión del territorio de Ifni, sin que fuese molestado en su cometido, siendo muy bien recibido por los naturales del país, dedicándose a organizar tribus y cabilas para llevar a ellas la civilización, de la que carecían en absoluto.

El Gobierno de España discurrió felizmente; el territorio de Ait Bamaran, así llamado al de Ifni, conoció una época de tranquilidad que ha durado casi hasta hoy.

Lo mismo puede decirse del Sahara español, cuya posesión se reconoce a España en tres tratados: por el de 1900, se le concede la Colonia de Río de Oro; en 1904, la zona intermedia de "libre ocupación", y en 1912, la zona al sur del Draa, del Protectorado de Marruecos, entre este río y el paralelo 27º 40'.

Desde el general Capaz, fueron gobernadores de esta zona africana de España el teniente coronel De Oro (1937-1940), coronel Bermejo

IFNI

SERE BRAVO Y FIERO COMO EL LEON EN EL  
CAMPO DE BATALLA PERO NUNCA SE SABRA DE MIS  
HAZANAS POR MIS PROPIOS LABIOS

QUE TE DEJE EN MAN  
TUS PIES EN TIERRA  
LA PATRIA EN ARMA  
CONSERVA LIMPIAS LAS TRES





(1940-1949), general Rosale y (1949-1952), general Tutor (1952-1954), general Pardo de Santayana (1954-1957) y general Gómez de Zamalloa (desde mediados de 1957).

Entre 1934 y 1947, los territorios españoles de Africa occidental vivieron en paz, tanto es así que numerosas Unidades del Grupo de Tiradores de Ifni formaron parte del Ejército Nacional, participando con éxito en las batallas de la Cruzada.

Un brote aislado de nacionalismo apareció en 1947.

En dicho año, y en ocasión de celebrarse un zoco en la tribu de Sbuía, el caíd Ahmed pretendió expulsar él mismo, pistola en mano, al capitán interventor, provocando un grave incidente, de resultados del cual el caíd huyó a la Mauritania.

En 1955, al conseguir Marruecos la independencia, se recrudeció la corriente nacionalista en todo el país y alcanzó también al territorio de Ifni. El Istiqlal, partido político predominante en Marruecos, de matiz izquierdista, pero disimulado con una intransigente postura nacionalista, tónica de la primera fase de todo proceso revolucionario, crea en su seno un comité dedicado a la zona española y automáticamente se cometen los primeros asesinatos de indígenas partidarios de España. A

partir de este momento, no le falta a la pequeña minoría nacionalista de Ifni la ayuda que precisa del Istiqlal.

También en 1955 se iniciaron, en el Sahara español, los primeros movimientos nacionalistas, movimientos capitaneados por marroquíes, ajenos por completo al Sahara.

El cabecilla visible y actual jefe de las bandas del Ejército de Liberación que atacan los territorios españoles de Africa Occidental es Ben Hamú, militante en la rama izquierda del Istiqlal, aparentemente fanático nacionalista, pero mucho mejor comunista.

Desde 1955 no se ha conocido en Ifni-Sahara una total tranquilidad: atentados, sabotajes, alarmas y pequeños asaltos se han sucedido, hasta desembocar en la situación de hoy, que ha obligado a intervenir decididamente a las tropas de España allí destacadas. Y así llegamos al mes de agosto pasado, en que la lucha solapada y sorda de la política se transformó en guerra abierta entre las bandas de bandoleros integradas en el titulado Ejército de Liberación y el Ejército español, que tan lejos de la metrópoli está defendiendo a la Patria como en los mejores días de nuestra Historia.

Cronológicamente los acontecimientos se desarrollaron como sigue:

## CALENDARIO DE OPERACIONES

### MES DE AGOSTO

Día 11.—Agresión a una patrulla española que reparaba la línea telefónica, en ID AISA. Esta agresión se cometió desde el puesto del Ejército de Liberación de TIGUISIT IGURRAMEN, con un fusil ametrallador.

— Desde el mismo sitio de aquella agresión se comete otra contra un capitán español de Policía.

Día 16.—Al efectuar un reconocimiento en la zona anterior una compañía de paracaidistas es tiroteada desde el mismo puesto.

Día 18.—El cabecilla rebelde Ben Hamú sale de Marrakech para la región de UAD NUN, para hacerse cargo del mando de las bandas del Ejército de Liberación que han de atacar Ifni.

Entrada principal del cuartel de paracaidistas de Sidi Ifni. Uno de los legionarios acaricia la mascota de la unidad.

Día 21.—Empiezan las concentraciones y movimientos de las bandas del Ejército de Liberación, a lo largo de la frontera con Ifni.

Día 23.—Sale hacia la zona de Ifni un batallón de las Fuerzas Armadas Reales, con misión de relevar en la frontera a las partidas del Ejército de Liberación.

### SEPTIEMBRE

Día 6.—Se suspende el relevo del Ejército de Liberación por Fuerzas Armadas Reales, regresando el batallón de estas fuerzas a Marrakech.

Día 22.—Elementos del Ejército de Liberación colocan en el Zoco de TILUIN, la bandera marroquí, retirándola unos soldados españoles, cruzándose unos disparos.

### OCTUBRE

Día 3.—Una patrulla del Ejército de Liberación se introduce en territorio español en la zona de TAGRAGA.

IFNI



Día 4.—Una compañía de paracaidistas rechaza a la patrulla del Ejército de Liberación, fuera de la frontera de Ifni.

Día 25.—Se descubre en TAFURDAT (Sahara español) una concentración de 800 hombres del Ejército de Liberación, que tirotean al avión de reconocimiento.

## NOVIEMBRE

Día 2.—Gran inquietud en la zona Norte del Sahara español.

Día 6.—Un pesquero soviético que patrullaba en las inmediaciones de Cabo Juby, cambia de rumbo ante la presencia de un barco de guerra español.

Día 8.—Es asaltado el camión correo entre el Aaiun y Villa Bens.

Día 19.—Ben Hamú va a BU ISAKARARN a ultimar los detalles de la inmediata ofensiva.

Día 23.—De madrugada; corte de comunicaciones telefónicas en todo el territorio de Ifni.

— Ataque a Sidi Ifni, energicamente rechazado.

— Ataque a las posiciones españolas en la frontera y en el interior.

— Salida de una ambulancia y sección de paracaidistas, hacia T'Zelata de Sbuia, para evacuar heridos graves.

Día 24.—Continúa el ataque a todos los puestos.

— La aviación abastece posiciones y coopera en la defensa.

— La sección de paracaidistas y ambulancia no llegó a su destino.

Día 25.—Ataque a la playa de El Aaiun.

— En Sidi Ifni, tranquilidad.

— Las bandas del Ejército de Liberación reciben refuerzos.

— La aviación española actúa intensamente.

— Continúa la heroica defensa de las posiciones.

Día 26.—Sigue el ataque a las posiciones que resisten bien los ataques del enemigo muy superior en número.

Día 27.—La aviación localiza a la sección de paracaidistas a tres kilómetros al N. de T'Zelata de Sbuia, que ha organizado el terreno para la defensa y es atacada por enemigo muy numeroso.

— La aviación abastece a esta sección y a las demás posiciones.

El laureado general Zama-lloa visita el hospital de Sidi Ifni. Entre los heridos encuentra a un soldado que luchó a sus órdenes en la campaña de Rusia, el paracaidista Galindo, con quien charla.



Sala de soldados heridos en el Hospital Militar de Sidi Ifni.

El capitán Rosaleny, de Tiradores de Ifni, hermano de otro capitán Rosaleny que luchó en la División Azul como teniente y sufrió largo cautiverio en Rusia, convalece de las heridas recibidas en el hospital de la capital del Africa Occidental española.



- Gran actividad de la aviación en sucesivas y múltiples misiones de reconocimiento, bombardeo y ametrallamiento.
  - Ben Hamú arma a las cabilas inmediatas a Ifni.
  - El Caudillo felicita a los mandos y tropas que combaten en Ifni y Sahara.
- Día 28.—Las posiciones continúan su heroica resistencia.
- Día 29.—Se lanzan sobre TILUIN dos secciones de paracaidistas para reforzar su guarnición.
- El radio del faro del Cabo Bojador no contesta; el faro no se enciende.
- Día 30.—En el Aaiun es atacado un convoy de abastecimiento.
- La defensa de las posiciones de la Sección de Paracaidistas continúa sin variación.
  - En el Sahara se producen pequeños golpes de mano.

**DICIEMBRE**

- Día 1.—Empieza la operación de liberación de las posiciones de la zona sur de Ifni. Todas resisten los reiterados y fuertes ataques del enemigo.
- Se libera Arba de Mezti.
- Día 2.—Se libera la Sección de Paracaidistas, que en nueve días de sitio ha tenido el oficial y cuatro legionarios paracaidistas muertos y catorce legionarios heridos.
- Se alcanza y libera la posición de T'Zelata de Sbuia.
  - El resto de las posiciones resisten.
  - Un comando de Marina desembarca en el faro de Cabo Bojador.
- Día 3.—S. E. el Generalísimo concede la Medalla Militar individual al teniente Ortiz de Zárate, comandante de la Sección de Paracaidistas. Se le abre expediente contradictorio para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando.
- Se conoce el saqueo del faro "Enrique el Navegante", de Cabo Bojador, en el que aparecen señales de violencia en muebles y puertas; manchas de sangre en las paredes y destrozos en la radio y faro. Se ignora el paradero del personal europeo del faro y sus familias.
  - Las posiciones continúan resistiendo la presión enemiga.
- Día 4.—Es liberado TILUIN.
- Se aprecian movimientos de grandes partidas del Ejército de Liberación hacia Goulimine.
  - Continúa la heroica resistencia de las posiciones.
  - El ministro del Ejército concede la Medalla Militar colectiva a la Sección de Paracaidistas.
- Día 5.—Continúan las operaciones de liberación de posiciones.

Día 6.—La acción ofensiva de nuestras tropas prosigue victoriosamente infligiendo duro castigo a las bandas revolucionarias.

Día 7.—Se libera Tiugsa y Zoco de el T'Zenin, últimas posiciones sitiadas, después de quince días de heroica resistencia.

— Intensa acción de la aviación.

Día 8.—Día de Inmaculada Concepción. Patrona de la Infantería. Terminada victoriosamente, la fase de las operaciones para liberar las guarniciones.

Esta acción de guerra, que nos ha sido impuesta con la agresión armada a nuestra soberanía por parte de las bandas del titulado Ejército de Liberación, no es de carácter local, ni se limita a acontecimientos bilaterales entre las tropas españolas y las partidas revolucionarias. En Ifni juega una baza más el comunismo soviético, que pretende atraer a su Bloque a toda Africa del Norte, parte del conjunto estratégico que la Unión Soviética intenta neutralizar para Occidente en la guerra mundial que ha de venir.

Estas apetencias soviéticas, que alcanza a todo el Norte de Africa, desde Egipto a Senegal, no son de hoy. En las pasadas campañas africanas, que España y Francia sostuvieron en Marruecos por los años veinte de este siglo, el principal consejero y asesor del cabecilla rifeño Abd-el-Krim fué el comunista francés Jacques Doriot, que, además de ser el enlace con Moscú, facilitaba el dinero necesario para continuar la guerra.

Con la inicial victoria de Alemania sobre Francia, en la segunda guerra mundial, el partido comunista francés se instaló en Marruecos, y aquí continuó su acción moleadora. La revolución ha arrollado a Egipto y otros países aunque, de momento, ha hecho un alto en el camino de su marcha inexorable; en Argelia se lucha aún en la primera fase, y en Marruecos comienza el Istiqlal sus manejos para abrir la puerta a la revolución. El procedimiento que sigue la Unión Soviética para introducirse en los países coloniales apetecidos es siempre el mismo: exaltación del nacionalismo; lucha por la "independencia"; independencia, con sus asesinatos y violencias; llamada a la democracia; pulverización de todo lo que represente aquel mismo sentimiento nacionalista con que se inició la revolución, e instauración de un sistema político "popular", antesala de la inmediata transformación en un régimen comunista.

Lo de Ifni es un acto más del proceso revolucionario que se desarrolla en el Norte de Africa, si-

guiendo las máximas leninistas para la revolución. Rebasado el sentimiento de nacionalismo del pueblo marroquí, ya saturado con la independencia y el retorno del Rey, entra Marruecos en la fase revolucionaria de "pulverización de todo lo que represente aquel sentimiento nacionalista con que se inició la revolución".

Los cimientos del Estado marroquí son débiles; el poco tiempo transcurrido no ha permitido que solidifiquen convenientemente, para servir de segura plataforma al trono alauita de Mohamed V. Su autoridad ha sido desbordada y las bandas del Ejército de Liberación que acaudilla Ben-Hamú, actúan autónomamente como la vanguardia comunista en Marruecos. Y cualquier día, estas mismas bandas que atacan ahora la soberanía de España, se volverán contra su propio Rey, que ha de pagar a la revolución, con su trono, el precio de su debilidad, porque a pesar de las apariencias, en España cuesta trabajo creer que el Rey de Marruecos, al que consideramos nuestro amigo, ayude a los revolucionarios que combaten en Ifni a los soldados españoles.

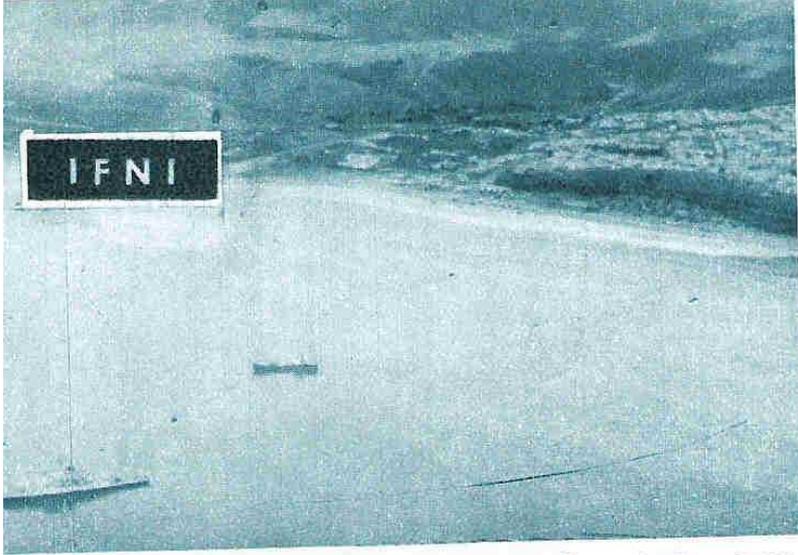
Una vez más, el Ejército español ha tenido ocasión de hacer honor a su fama; en Ifni combaten de nuevo los viejos Tercios, que han resucitado con otros uniformes, pero animados del mismo espíritu de entonces. En Ifni se muere por la Patria y se enseña, a quienes se atreven a atacarnos, con rabia y energía, de lo que es capaz España, cuando es insultada y atropellada su soberanía.

Allí, que todos son buenos, que la victoria premie su esfuerzo y que Dios reciba cariñosamente a aquellos mártires del deber, que generosamente entregan su vida por el pabellón precioso de la Patria.

L. M. DE P.

Destacamentos del Ejército español en Ifni, que fueron atacados en la noche del 23 de octubre. Salvo la capital, Sidi Ifni, que no llegó a ser sitiada, las demás posiciones marcadas con círculo fueron liberadas por las Agrupaciones de Combate de refuerzo entre el 1 y el 7 de diciembre. El recuadro señalado con una flecha marca el lugar donde fué sitiada la Sección de Paracaidistas, al mando del teniente Ortiz de Zárate, que resistió durante nueve días los asaltos de numeroso enemigo.





Perspectiva aérea de Sidi Ifni. En primer plano, una unidad de la gloriosa Escuadra española.

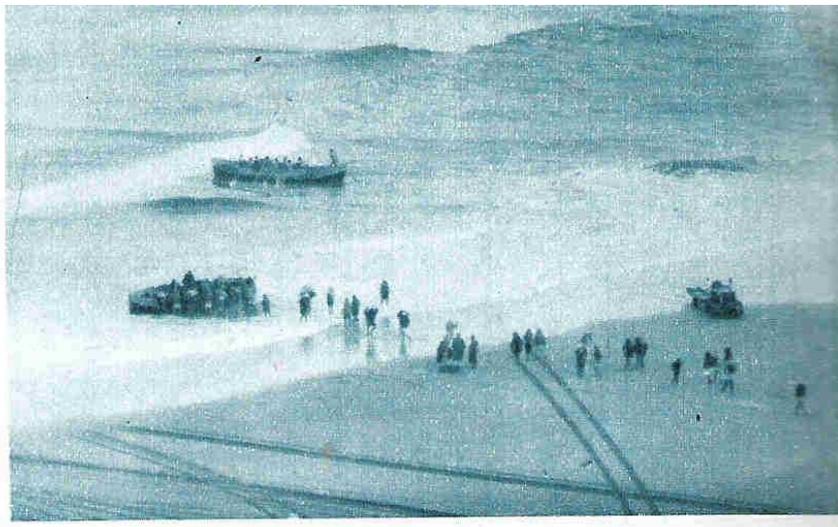
Unidades de la Escuadra y barcos mercantes estacionados a kilómetro y medio de la playa de Sidi Ifni.



Los indígenas de Sidi Ifni colaboran en las operaciones de desembarco de material en la playa de la ciudad.



Los rastros en la playa señalan el camino seguido por el material hacia el interior de la ciudad.



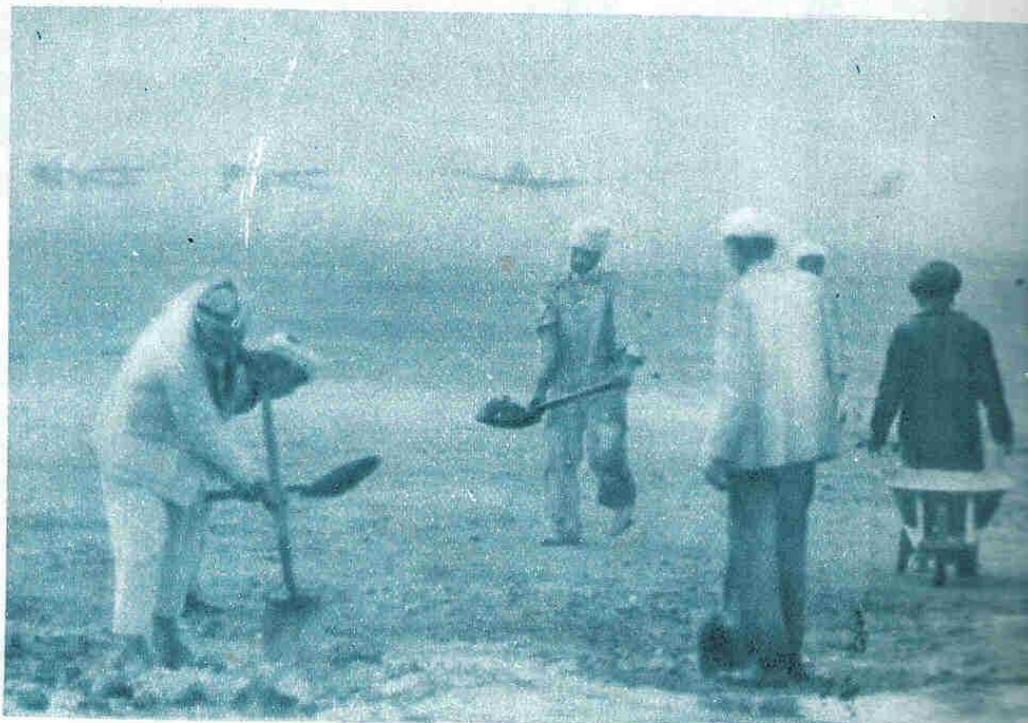
Las barcazas procedentes de los buques arriban a la playa con el material de aprovisionamiento.



IFNI



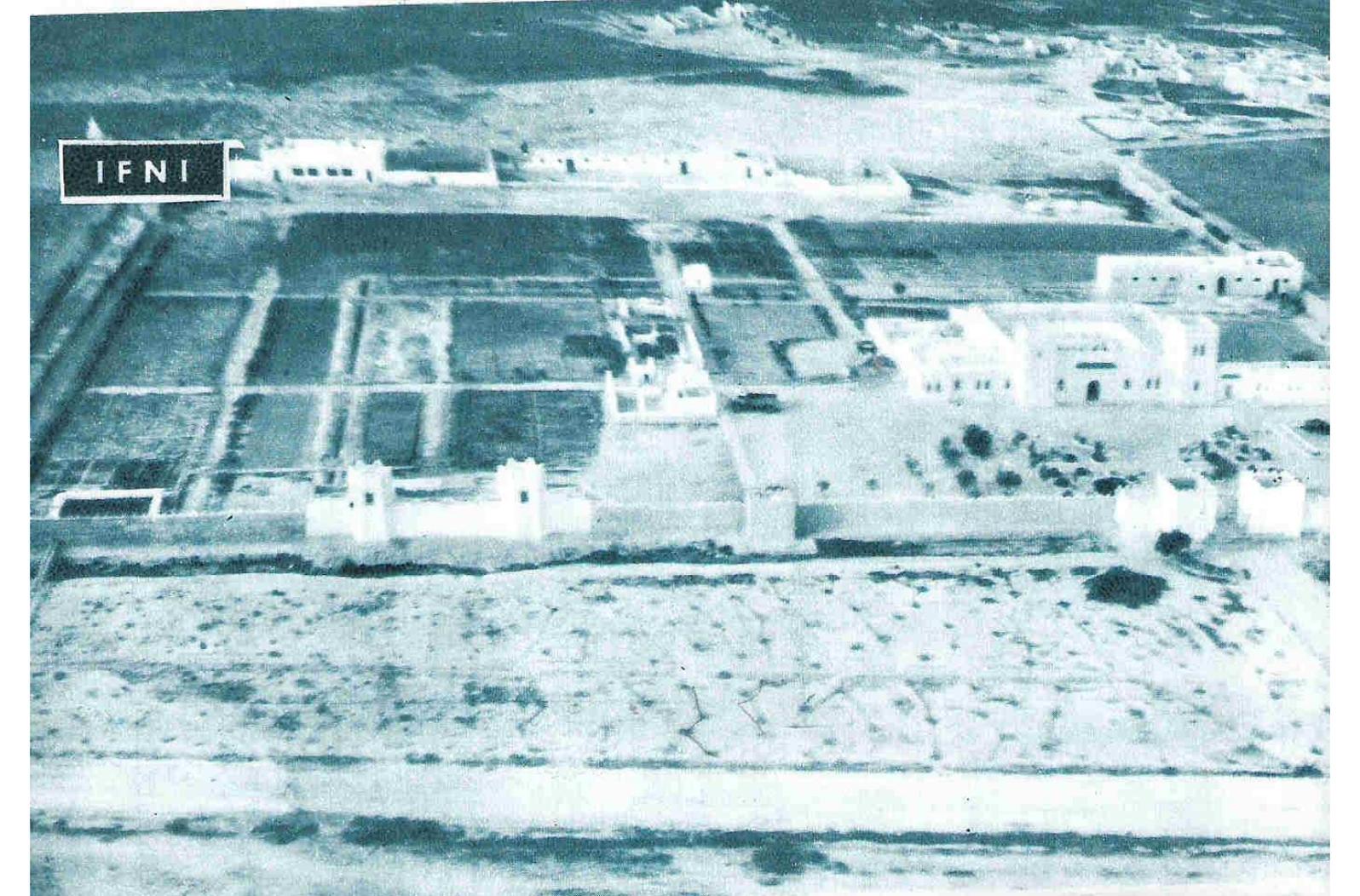
Compañía de paracaidistas en el patio de su cuartel, preparándose para asistir a la ceremonia del traslado de los restos del teniente Ortiz de Zárate al avión militar que lo condujo a Madrid.



**Indígenas de Sidi Ifni trabajan en la reparación de una carretera en las inmediaciones del campo de aviación.**

**Puesto español en las Inmediaciones de Sidi Ifni.**





IFNI

Fotografía aérea de la posición de Tiliuln donde heroicamente resistieron nuestras tropas los ataques de las bandas del llamado Ejército de Liberación.

Grupo de oficiales y soldados de la guarnición de Tiliuln, liberados por nuestras columnas, a regreso a Sidi Ifni. En la acción liberadora perdió la vida heroicamente el teniente Ortiz de Zárate.



# PARTE DE LAS ARMAS Y MUNICIONES QUE USAN LAS PARTIDAS DEL LLAMADO EJERCITO DE LIBERACION SON DE FABRICACION ESPAÑOLA

## LOS PARACAIDISTAS HAN REALIZADO SUS LANZAMIENTOS A DOSCIENTOS METROS DEL SUELO DESERTORES DE LA LEGION FRANCESA Y ELEMENTOS FILOCOMUNISTAS MILITAN EN LAS FILAS ATACANTES

Durante veinte horas nuestro redactor Enrique Ribas Sánchez ha visitado el territorio de Ifni y su capital y ha convivido con los militares españoles y el personal civil. Ha sido el primer periodista que llegaba a Sidi Ifni desde que el 23 de noviembre comenzó la agresión directa de las bandas del llamado Ejército de Liberación y sus impresiones están tomadas directamente de unos hombres que escriben páginas gloriosas para España en la inhóspita tierra africana.

### SIDI IFNI

La primera impresión de Sidi Ifni es la de una ciudad que nada tiene que ver con el estado de guerra en que se halla. El barrio árabe aparece en calma y por las estrechas callejuelas circulan los borriquillos escoltados por los muchachos, cruzan las mujeres veladas y del morabito del santón que dió nombre a la plaza—Sidi Ifni—se escapan plegarias entrecortadas. En el centro de la pequeña urbe los edificios construídos bajo la acción benéfica de España—hospitales, escuelas, etcétera—son la antítesis de las miserables casuchas moras y parecen la credencial de la civilización en el bárbaro mundo del desierto. Las mujeres españolas se encaminan a sus quehaceres—las heroicas mujeres de Ifni que ayudaron a los hombres con las armas en los puestos atacados—y en el Casino Militar entran y salen los oficiales como podrían hacerlo en la más plácida provincia española. En los cuarteles de Tiradores y en el de Paracaidistas se efectúa el relevo sin asomo de anormalidad, en el campamento de reclutas el alambre de espino defiende el edificio. Únicamente la centinela en la calle de los soldados denota un clima de tensión.

Pero tras esta fachada de apa-

rente calma se esconde un mundo plagado de huellas de dolor. En el hospital hasta treinta hombres, entre oficiales y soldados, padecen los efectos de la agresión. Son los heridos menos graves, los más graves son inmediatamente evacuados a Canarias. Las heridas les han sido causadas por balas de fusil, ametralladora y proyectiles de mortero, que son las armas que generalmente usan los atacantes, que, hasta la fecha, carecen de artillería. Pero parte de estas municiones y las ar-

mas que las disparan son de fabricación española: armas españolas entregadas a las Fuerzas Reales marroquíes, proyectiles españoles que sus usuarios han estriado o cortado las puntas con objeto de convertirlas en balas explosivas. Miserable acción que sólo tiene paralelo con la saña con que mutilan los cadáveres de los caídos.

Con las sombras de la noche la ciudad cambia de aspecto. Los indígenas se retiran a sus viviendas sin que ninguno se atreva a circular por temor a las represalias de sus hermanos de raza y la vigilancia española es reforzada para evitar posibles golpes de mano por parte de las partidas.

La guardia nocturna está compuesta por las unidades regulares del ejército y el somatén formado por los funcionarios civiles y los vecinos. Este somatén ha demostrado en todo momento un alto espíritu patriótico y ha colaborado activamente con las fuerzas militares, especialmente en la defensa de Sidi Ifni cuando las bandas marroquíes llegaron en su incursión a pocos kilómetros de la ciudad. Durante la noche no es extraño que el silencio sea roto por disparos de fusil y ráfagas de ametralladora procedente del interior del territorio, de los puestos estratégicos guardados por las fuerzas españolas. Generalmente el tiroteo responde a un ataque por sorpresa de guerrillas infiltradas con la complicidad de la noche. Porque la lucha en Ifni se ampara bajo el manto de la oscuridad, eficaz complemento de una guerra de emboscadas.

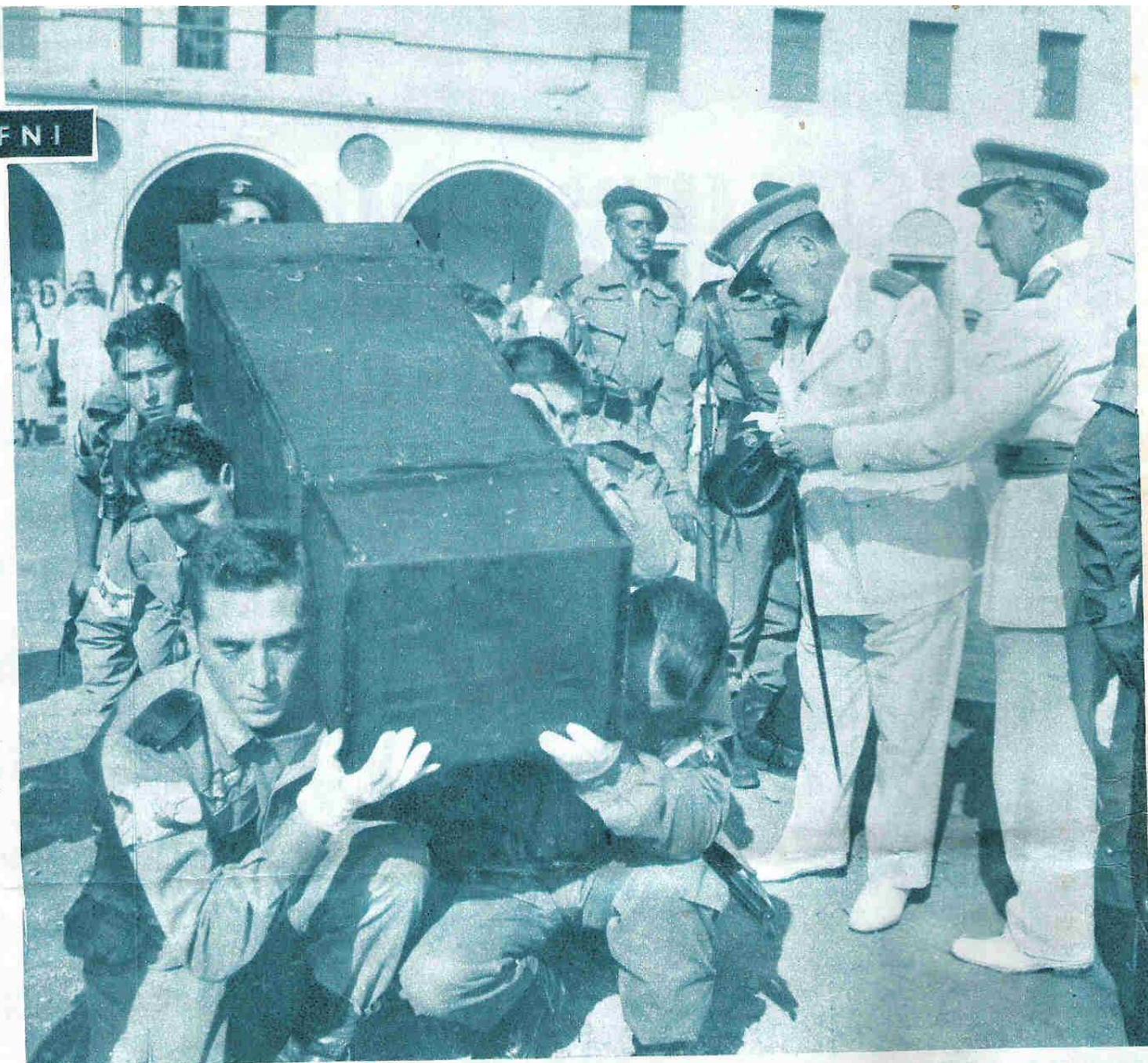
### ACCIONES DE GUERRA

El Casino Militar de Sidi Ifni es el centro de reunión de los militares y civiles residienciados en la zona. Es por tanto, oficina de información



El redactor de BLANCO Y NEGRO, Enrique Ribas, autor del reportaje gráfico que ilustra estas páginas.

IFNI

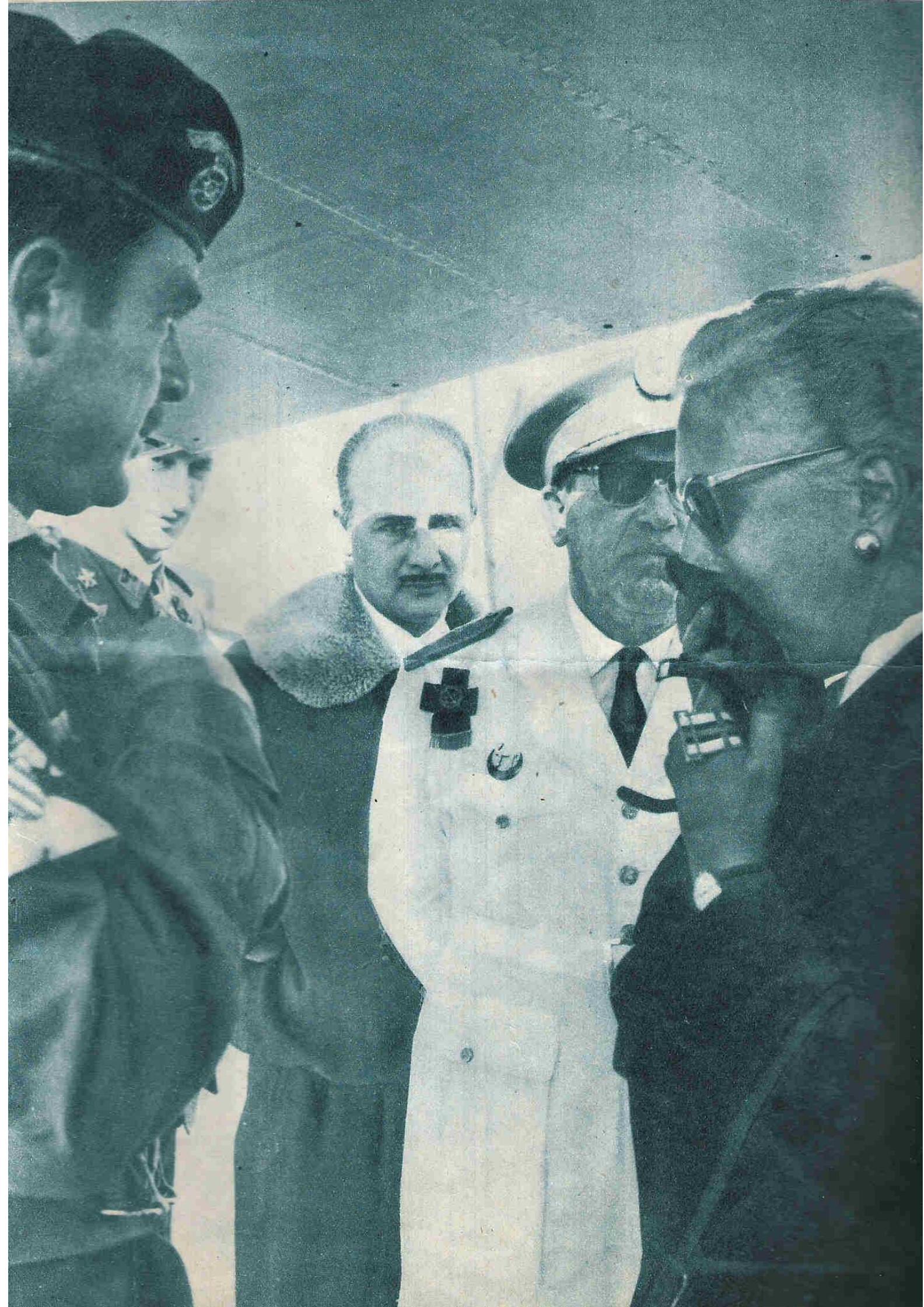


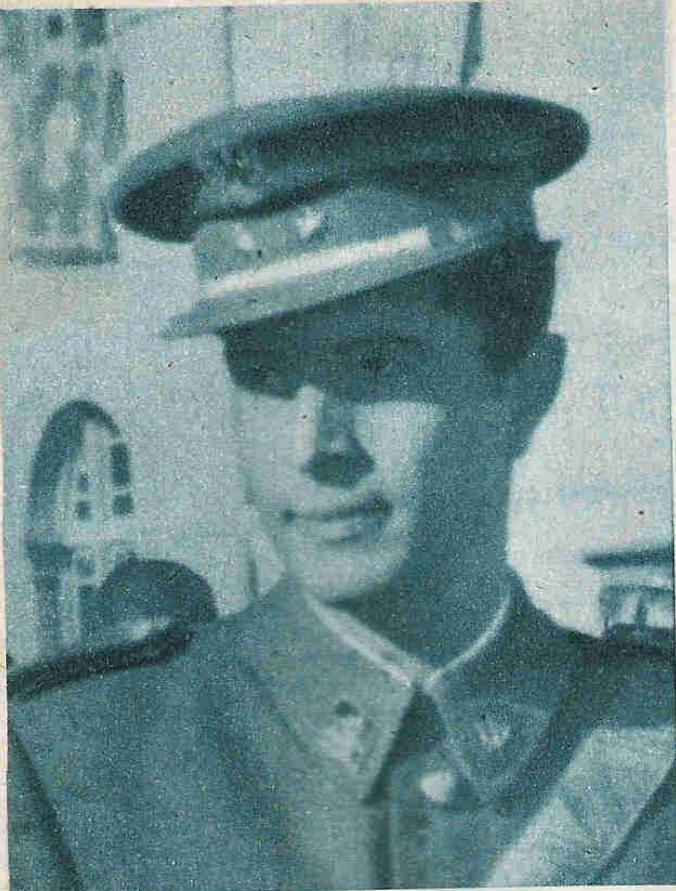
Arriba: el laureado general Zamalloa procede a imponer a la boina de paracaidista del teniente Ortiz de Zárate la Medalla Militar que le fué concedida por el Jefe del Estado. Junto al general, el teniente coronel de Infantería, diplomado de Estado Mayor, don Gerardo Mayoral Massot, jefe del Estado Mayor del Africa Occidental española. En la fotografía de la derecha: el capitán Sánchez Duque, en primer término, entrega a la madre del oficial caído sus objetos personales. Emocionada, doña Mariana Sánchez de Movellán se lleva a los labios la gorra del héroe. En último término, a la izquierda, el comandante Polanco, hermano del teniente don Antonio Polanco, otro de los paracaidistas muertos heroicamente.

## HONOR A LOS HEROES

EL colofón de la información que dedicamos a los acontecimientos de Sidi Ifni no podía ser otro que el homenaje a nuestros gloriosos caídos, a los que han sacrificado su vida por España en el escenario africano. Símbolo de ellos es el teniente Ortiz de Zárate, a quien le ha sido concedida la Medalla Militar a título póstumo. Para asistir a este emocionante acto, en un avión procedente de Canarias, llegó a Sidi Ifni la madre del heroico oficial, doña Mariana Sánchez de Movellán. Los cla-

rines de las trompetas rasgaron el aire lanzando al mismo tiempo una queja y un grito de gloria mientras los paracaidistas escoltaban al héroe. Cuando el laureado general Gómez Zamalloa procedió a prender la Medalla Militar en la boina de paracaidista de Antonio Ortiz de Zárate, la madre pidió que fuese la misma que le impusieron al cadáver de su esposo, muerto en nuestra Cruzada. La emocionante escena quedó perpetuada en las fotografías que reproducimos.





Estas fotografías nos muestran las imágenes de los heroicos tenientes españoles de Cazadores Legionarios Paracaidistas, muertos al frente de sus tropas en Sidi Ifni. A la izquierda, don Antonio Ortiz de Zárate; a la derecha, don Antonio Polanco Mejorada.

—aunque no de secretos militares—, pues allí llegan los oficiales francos de servicio. Los hermanos de armas de Ortiz de Zárate, de Polanco, del capitán Pérez Guerra y de todos los caídos en esta epopeya africana —entre muertos y heridos se calculan unas ciento ochenta bajas—, hombres disciplinados, gente que lleva la muerte a la espalda, relatan las más asombrosas aventuras como si se tratara de insignificantes anécdotas. En boca de todos está la muerte de Polanco que, en socorro de un puesto sitiado, tuvo que hacer frente a dos emboscadas hasta perecer al frente de sus hombres rodeado por un enemigo superior al que infligió graves pérdidas. Las hazañas de los paracaidistas, eje de la lucha y puntal de nuestro ejército, son comentadas con toda su estela de heroísmo. Así, los saltos que están realizando desde doscientos metros—lo reglamentario son cuatrocientos—para precisar el objetivo y cómo prescinden del paracaídas de socorro para aligerar el peso del equipo y porque a esa altura de lanzamiento no cumple su misión específica. Y también se cuenta de los bombardeos de la aviación con un sistema original de bombas a las que los aviadores han bautizado con el religioso nombre de “rosario” y los ametrallamientos al ras del suelo. Porque la fuerza aérea de Sidi Ifni contribuye eficazmente

**Un teniente de paracaidistas traslada el féretro de su compañero de armas el teniente Ortiz de Zárate.**

en las operaciones bélicas al igual que la Marina. Sin embargo, padece esta en las operaciones de aprovisionamiento de la inexistencia de un puerto en Sidi Ifni y de las corrientes y mareas que azotan el litoral, hasta tal punto, que se calcula que sólo unos sesenta días al año son posible realizar las faenas de carga y descarga de los barcos. Pese a ello, las unidades navales proceden a avituallar la posición sirviéndose de barcazas que transportan el material a la playa.

Los combates en Ifni y toda el Africa Occidental española son una lucha de guerrillas, y, por tanto, las grandes unidades tienen muy escaso aprovechamiento. Es una guerra de emboscadas, de asaltos y retiradas, de golpes de audacia por parte de grupos fragmentados, contra los que difícilmente puede enfrentarse un ejército regular, caso muy similar al que ocurre en Argelia. En los momentos que las partidas del que llaman Ejército de Liberación han atacado de una manera formal, nuestras tropas lo han batido en cualquier terreno y les han causado grandes quebrantos, con pérdidas mínimas por nuestra parte. Las bajas españolas proceden en su mayoría de las emboscadas, de los golpes de sorpresa a los puestos y en el ataque a las columnas de socorro y relevo, que, tras liberar las posiciones sitiadas, las abandonan para ofrecer menos vulnerabilidad a los atacantes. Los ataques de las bandas agresoras están protegidos por su retirada a Marruecos, una vez realizada la fechoría, frontera que

los pone a cubierto de una persecución y aniquilación por parte de nuestras unidades. La inmunidad de Marruecos es el mejor sostén de las partidas, que pueden rehacerse sin ser atacadas en sus bases. En estas condiciones, el Ejército español actúa en inferioridad, hasta tal punto, que se ha visto atacado con disparos de mortero desde el territorio marroquí, sin poder repeler la agresión por respeto a la soberanía del país vecino.

Es también indiscutible la presencia en las filas agresoras de elementos europeos. Son desertores de la Legión francesa y agentes internacionales de filiación comunista, así como aventureros atraídos por el señuelo de unas soldadas remunerativas. Pero ni la pasividad del Ejército regular marroquí ni la presencia de estos elementos extraños a la nacionalidad de los agresores son capaces de variar el signo de la situación en favor de las tropas españolas. La acción coordinada de la artillería, de la aviación, con su doble acción abastecedora y estrictamente guerrera; de la marina, con la vigilancia de la costa y servicios de avituallamiento, y las fuerzas de paracaidistas, legión y unidades normales, bajo el mando del general don Mariano Gómez de Zamalloa, laureado general que ha participado en tres guerras a lo largo de su brillante carrera: Marruecos, Cruzada española y División Azul en campos de Rusia, son la máxima garantía para la permanencia del pabellón español en los territorios de Africa Occidental.